

DIARIO



OFICIAL

DEL
MINISTERIO DE MARINA

Las disposiciones insertas en este «Diario» tienen carácter preceptivo

SUMARIO

Reales órdenes.

ESTADO MAYOR CENTRAL.—Destino a los Caps. de N. D. A. Reyna y D. A. del Castillo y a los id. de F. D. A. Vázquez, D. A. González-Ollo y D. F. Núñez.—Dispone cese en su destino el id. D. J. M.^a de Sarafegui.—Destino al id. D. C. L. Díez.—Resuelve instancias de los idem D. L. de Madariaga y D. J. M.^a Sunyer y del id. de C. D. M. Quijano.—Destino a los id. de id. D. A. Guitián, D. A. Nardiz, D. M. Sanjuán, don A. Freire y D. J. A. Ristory.—Ascenso del T. de N. D. J. M.^a Martín.—

Resuelve instancias de los Ts. de N. D. W. Benítez y D. A. Martos.—Destino a los id. D. A. Martos y D. Q. Gutiérrez, al Cap. D. N. Llobregat y al T. D. M. Benítez.—Resuelve instancia de un sargento.—Aprueba entregas de mando del cañonero «Laya» y del crucero «Extremadura».—Indemniza comisión al C. A. D. T. de Azcárate.

CONSTRUCCIONES NAVALES.—Prorroga comisión al Cap. D. A. Fernández.—Indemniza idem al id. D. O. Martínez.

NAVEGACION Y PESCA MARITIMA.—Aprueba reglamento de alojamientos para las tripulaciones de buques mercantes (reproducida).

SERVICIOS AUXILIARES.—Nombra mecanógrafo eventual a D. J. Loredó.

Sección Oficial

REALES ÓRDENES

Estado Mayor central

Cuerpo General de la Armada

Excmo. Sr.: Dada cuenta de comunicación del Comandante general del apostadero de Cádiz, fecha 29 de agosto último, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de navío de la escala de tierra D. Antonio Reyna y Pidal, Presidente de la Comisión de rectificación de límites de la población de San Carlos.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar, en propiedad, Comandante de la

provincia marítima de Barcelona, al capitán de navío de la escala de tierra D. Antonio del Castillo y Romero, que estaba nombrado interinamente.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Cartagena.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de fragata D. Antonio Vázquez y Permy, Secretario de la Jefatura del arsenal de Ferrol, y asignado al acorazado *Jaime I*, en relevo del jefe de igual empleo D. Francisco Núñez y Quijano, que pasa a otro destino.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de fragata D. Angel González Ollo, Comandante del cañonero *Bonifaz*, en relevo del jefe de igual empleo D. Manuel García Velázquez, que cumple en 15 de octubre próximo el tiempo de mando reglamentario.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años —Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

Señores...

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de fragata D. Francisco Núñez y Quijano, segundo Comandante del crucero *Cataluña*, en relevo del jefe de igual empleo don Angel González Ollo, que pasa a otro destino.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol

Sr. Intendente general de Marina.

Señores...

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que el capitán de fragata de la escala de tierra D. José María de Saralegui y Medina, cese de Comandante de la provincia marítima de Pontevedra, y pase destinado, para eventualidades del servicio, al apostadero de Ferrol; a las órdenes del Comandante general del mismo.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de fragata de la escala de tierra D. Carlos Luis Díez y Pérez-Muñoz, Juez de causas del apostadero de Cádiz, en relevo, por ascenso del jefe de igual empleo D. Antonio de Reyna y Pidal.

De real orden lo digo a V. E. para su conoci-

miento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

Circular.—Excmo. Sr.: Como resultado de instancias elevadas por los capitanes de fragata don Luciano de Madariaga y Fossi y D. José M.^a Sunyer y Gomis, y capitán de corbeta D. Mario Quijano y Artacho, solicitando su retiro del servicio con los beneficios otorgados por la ley de 29 de junio último, declarada de inmediata aplicación a Marina por real decreto de 1.º de julio próximo pasado, S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo acordado por el Consejo Supremo de Guerra y Marina, ha tenido a bien conceder el retiro a dichos jefes, los dos primeros como capitanes de navío, con el sueldo mensual de *setecientas cincuenta* pesetas, que deberán percibir por la Delegación de Hacienda de las provincias de Pontevedra y Barcelona, respectivamente, y el último como capitán de fragata, con el sueldo mensual de *seiscientas* pesetas, que le será abonado por la Pagaduría de la Dirección general de la Deuda y Clases Pasivas y con derecho a revistar de oficio, y cuyos sueldos percibirán los interesados desde el día 1.º del mes próximo.

Es asimismo la voluntad de S. M., que los expresados jefes causen baja definitiva en la Armada en esta fecha.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.

Señores.....

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de corbeta D. Alvaro Guitián y Delgado, auxiliar de la segunda Sección del Estado Mayor central.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Almirante Jefe de la jurisdicción de Marina en la Corte.

Sr. Comandante general de la escuadra de instrucción.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que el capitán de corbeta D. Alfredo Nárdiz Uribarri, embarque en el acorazado *España*, en relevo del jefe de igual empleo don Eduardo Verdía y Caula, que pasa a otro destino.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA.

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol
Sr. Comandante general de la escuadra de instrucción.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de corbeta D. Mariano Sanjuan y Domínguez, Jefe del taller de electricidad y torpedos, del apostadero de Ferrol, en relevo del capitán de fragata D. Antonio Vázquez y Permuy.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general de la escuadra de instrucción.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de corbeta D. Andrés Freire de Arana, tercer Comandante del acorazado *Pelayo*, en relevo del jefe de igual empleo D. Rafael Martos y Peña, que pasa a otro destino.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol.

Sr. Intendente general de Marina.

Señores. . . .

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de corbeta de la escala de tierra, D. José Antonio Ristory y Rengifo, Ayudante del distrito marítimo de San Fernando.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: Existiendo vacante en el empleo de capitán de corbeta de la escala de tierra y habiendo sido promovido a su inmediato empleo el teniente de navío de la de mar que precede en antigüedad al de este empleo D. José M.^a Martín Peña, reúne este ya las condiciones necesarias para el ascenso, por lo que S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien promover a capitán de corbeta al oficial de referencia, con antigüedad de 2 del corriente mes que es la misma que ha correspondido al que le precedía en la citada escala de mar.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.

Señores. . . .

Excmo. Sr.: Dada cuenta de instancia elevada por el teniente de navío D. Wenceslao Benitez e Inglot, en súplica de que le sean concedidos dos meses de licencia reglamentaria para Las Palmas (Gran Canaria) por llevar más de dos años consecutivos de embarco en buque en tercera situación sin haber disfrutado licencia por ningún concepto, S. M. el Rey (q. D. g.) de conformidad con lo informado por el Estado Mayor central, ha tenido a bien acceder a dicha petición, autorizando al oficial de referencia para percibir sus haberes por la Habilitación de la provincia marítima de Gran Canaria.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro del ramo, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

Adriano Sánchez.

Sr. General Jefe de la 2.^a división de la escuadra.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: Dada cuenta de la instancia elevada por el teniente de navío de la escala de tierra, en situación de supernumerario, D. Alberto Martos de la Fuente, en súplica de que se le conceda la vuelta al servicio activo, S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo informado por el Estado Mayor central, ha tenido a bien acceder a la petición.

De real orden lo digo a V. E. para su conoci-

miento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe de la jurisdicción de Marina en la Corte.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al teniente de navío de la escala de tierra D. Alberto Martos de la Fuente, Ayudante de la Comandancia de la provincia marítima de Málaga.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 19 de septiembre de 1918.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

Adriano Sánchez.

Sr. Almirante Jefe de la jurisdicción de Marina en la Corte.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al teniente de navío de la escala de tierra D. Quirino Gutiérrez y Gutiérrez, Ayudante del distrito marítimo de Vélez-Málaga.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 19 de septiembre de 1918.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

Adriano Sánchez.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

Cuerpo de Infantería de Marina

Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.), accediendo a lo propuesto en 5 del actual, por el Comandante general del apostadero de Cartagena, ha tenido a bien nombrar para el mando de la 5.ª compañía del tercer regimiento, al capitán D. Nicolás Llobregat y Beltrán, en relevo del de igual empleo D. Carlos Coli y Blanca, que lo cumple en 15 de octubre próximo.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 16 de septiembre de 1918.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

Adriano Sánchez.

Sr. Comandante general del apostadero de Cartagena.

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.

Señores....

Excmo. Sr.: Accediendo a lo solicitado por el teniente del arma de Infantería (E. R.), D. Miguel Benítez González, el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien destinarlo en Comisión, al regimiento Expedicionario de Infantería de Marina.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 16 de septiembre de 1918.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

Adriano Sánchez.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.

Señores....

Infantería de Marina (clases de tropa)

Excmo. Sr.: Vista la instancia promovida en 29 de mayo último, por el sargento Alejandro Flores Olmedo, en solicitud de ingreso en el período de reenganche con arreglo al real decreto de Guerra de 9 de octubre de 1889, hecho extensivo a Marina por real orden de 7 de febrero de 1891, el Rey (que Dios guarde), de acuerdo con lo informado por la 2.ª Sección (Personal) de este Estado Mayor central e Intendencia general, se ha servido conceder al solicitante el ingreso en el primer período de reenganche a partir de 1.º de julio último, con el disfrute del premio de treinta pesetas, más el 10 por 100 de éstas, y el 30 por 100 de las treinta y tres pesetas que resultan, que en total hacen cuarenta y dos pesetas noventa céntimos mensuales.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 16 de septiembre de 1918.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,

Adriano Sánchez.

Sr. Contraalmirante Jefe de servicios auxiliares.

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.

Señores....

Entregas de mando

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien aprobar la entrega de mando del cañonero *Laya*, verificada en 1.º del actual, por el capitán de fragata D. Pedro de Aubaredo y Zalabardo, al jefe de igual empleo D. Luis de Ribera y Uruburu.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos, y como resultado de su carta oficial número 1.076 de 11 del mismo, con la que remitía el estado de dicha entrega de mando.—Dios guarde

a V. E. muchos años.—Madrid 17 de septiembre de 1918.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,
Adriano Sánchez.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien aprobar la entrega de mando del crucero *Extremadura*, efectuada en 1.º del actual por el capitán de fragata D. Nicasio Pita y Estrada al jefe de igual empleo D. José Cadarso Ronquete.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos, y como resultado de su carta oficial número 1.589 de 11 del corriente, con la que remitía el estado de dicha entrega de mando.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 17 de septiembre de 1918.

El Almirante Jefe del Estado Mayor central,
Adriano Sánchez.

Sr. Comandante general del apostadero de Cartagena.

Indemnizaciones

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien declarar indemnizable la comisión del servicio desempeñada en esta Corte desde el 13 al 19 del corriente mes, ambos inclusivos, por el central-almirante en situación de reserva, D. Tomás de Azcárate y Menendez.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.

Construcciones navales

Comisiones

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien ordenar que la comisión indemnizable del servicio que viene desempeñando en Bilbao el capitán de Ingenieros D. Aureo Fernández Avila, y que le fué conferida por real orden de 21 de junio próximo pasado (D. O. núm. 140), se considere prorrogada hasta el día en que verifique su presentación en este Ministerio para desempeñar el cometido de vocal del Tribunal de exámenes para ingreso como alumnos de Ingenieros de la Armada, que dará comienzo en 1.º de noviembre próximo, y para que fué nombrado por real orden de 20 de mayo de 1918 (D. O. núm. 114).

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. General Jefe de construcciones navales civiles e hidráulicas.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.), de acuerdo con lo propuesto por la Jefatura de construcciones navales, civiles e hidráulicas, ha tenido a bien aprobar y declarar indemnizable por los días de su duración, la comisión del servicio que va a desempeñar en Gijón, Santander y Bilbao, el capitán de Ingenieros D. Octaviano Martínez Barca, y a que se refiere el telegrama fecha 15 del actual del Comandante general del apostadero de Ferrol.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor central de la Armada.

Sr. General Jefe de construcciones navales, civiles e hidráulicas.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.

Navegación y pesca marítima

Reglamentos

Padeído varias erratas, en el siguiente reglamento publicado en el DIARIO OFICIAL núm. 210, se reproduce debidamente rectificado.

Circular.—Excmo. Sr.: A propuesta de la Dirección general de Navegación y Pesca marítima, para armonizar los arcos de nuestros buques con los que hace el «Board of Trade» inglés, cuyas reglas deben seguirse en nuestra Nación, según el convenio que tiene celebrado con la Gran Bretaña, S. M. el Rey (q. D. g.) ha aprobado el adjunto reglamento de «Alojamientos para tripulaciones de los buques mercantes», y ha dispuesto que empiece a regir para todos los buques de nueva construcción o que tengan que rearquearse, con la excepción para los menores de 300 toneladas y para los que se dedican exclusivamente a la pesca, de que el volumen y la superficie del piso, por hombre de mar, se computará en ellos a razón de 2,03 metros cúbicos y 1,11 metros cuadrados, respectivamente, como totales.

Es asimismo la voluntad de S. M., que queden derogadas las instrucciones que aparecen a continuación del artículo 29 del reglamento de arcos en sus páginas 19 y 20.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y fines correspondientes.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 9 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Director general de Navegación y Pesca marítima.

Sres. Comandantes de Marina.

Reglamento de alojamientos para las tripulaciones de los buques mercantes

Artículo 1.º A los efectos de este reglamento, se entenderá que la frase «Hombre de mar» comprende a todo individuo enrolado en la tripulación de un buque mercante, siempre que no sea el Capitán o patrón del mismo.

Art. 2.º Todo local de un buque mercante español que se destine a alojamiento de hombres de mar, deberá llenar los requisitos que en este reglamento se indican en cuanto a los puntos siguientes:

- 1.º Construcción.
- 2.º Extensión superficial.
- 3.º Capacidad cúbica.
- 4.º Iluminación.
- 5.º Ventilación.
- 6.º Protección contra las inclemencias del tiempo.
- 7.º Protección contra la entrada de la mar.
- 8.º Protección contra las emanaciones pútridas o nocivas.

9.º Reparto interior.

Art. 3.º La construcción de los alojamientos de los hombres de mar, deberá llenar los requisitos siguientes:

a) Tener un puntal superior a 1,70 m.
 b) Si están situados, sea bajo la cubierta superior o debajo de un castillo, ciudadela o toldilla será suficiente que las construcciones que comprenden el alojamiento, formen parte de la estructura permanente y original del buque, y que el estado actual de estas construcciones sea satisfactorio por no haberse presentado en sus elementos constitutivos corrosión u otros defectos que aminoren las condiciones de resistencia del conjunto.

c) Si están situados en una caseta de cubierta o bajo un castillo, ciudadela o toldilla que se haya añadido a la primitiva estructura del buque, será preciso que la forma en que el castillo, la caseta, la ciudadela o la toldilla estén contruidos y asegurados a la estructura del buque, sea suficiente para resistir los esfuerzos de las mares gruesas que pueden combatir estas construcciones.

Art. 4.º La extensión superficial de los alojamientos de los hombres de mar, se computará a razón de 1,39 m.² por cada individuo, teniendo en cuenta los espacios destinados a comedores, cuartos de baño y cuartos de lavarse; pero estos últimos departamentos jamás se contarán por mayor proporción que la de 0,28 m.² por individuo, porque en todo caso para el alojamiento de dormir han de resultar 1,11 m.² por individuo.

Si la superficie de un alojamiento en metros cuadrados dividida por 1,11 metros cuadrados diése un cociente superior al número de literas que en él existe o de las hamacas o coys que en él, puedan colgarse, solo se autorizará este alojamiento como adecuado a un número de individuos igual al de literas, al de coys o al de hamacas que existen o pueden colgarse.

Para el cómputo de la superficie de los alojamientos, se observarán las siguientes reglas:

Se medirá la máxima eslora del piso del alojamiento; esta eslora se dividirá en dos partes iguales y se medirán las mangas del piso en los extremos de su eslora y en el punto central que se ha marcado. La manga del punto central se multiplicará por cuatro y a este producto se le sumarán las mangas tomadas en los extremos de la eslora. Multiplicando esta suma por la sexta parte de la eslora, se tendrá la superficie bruta del mismo; y para hallar la superficie neta, se descontará de la bruta las áreas de las secciones rectas horizontales de las escotillas, de los tubos de paso de las cadenas, de los troncos de ventilación, etc.

Art. 5.º La capacidad cúbica de los alojamientos de hombres de mar, se computará a razón de 3,40 m.³ por cada individuo, teniendo en cuenta los espacios destinados a comedores, cuarto de baño y cuartos de lavarse; pero estos últimos departamentos jamás se contarán por mayor proporción que la de 1,37 m.³ por individuo, porque en todo caso para el alojamiento de dormir han de resultar 2,03 m.³ por individuo.

Si la capacidad cúbica de un alojamiento en metros cúbicos dividida por 2,03 diése un cociente superior al número de literas que en él existe o al de hamacas o coys que en él pueden colgarse, solo se autorizará este alojamiento como adecuado a un número de individuos igual al de literas, al de coys o al de hamacas que existen o pueden colgarse.

Para el cómputo de la capacidad cúbica de un alojamiento, se multiplicará la superficie neta del alojamiento calculada como se dijo en el artículo anterior, por el puntal del mismo medido en el punto medio de la eslora

de su piso, entre la cubierta que forma este piso y al parte baja de la cubierta superior.

Art. 6.º Como todo alojamiento ha de llenar las condiciones de extensión superficial y de capacidad cúbica, es evidente que a uno cualquiera se le autorizará solo para el número de individuos menor de los que resulten por la exigencia de extensión superficial y por la de capacidad cúbica, y si el menor de estos dos números comprende fracción decimal, se desprejiciará.

Art. 7.º La iluminación de los alojamientos de hombres de mar, deberá llenar por lo menos los requisitos siguientes:

Estando limpio el pintado interior del alojamiento, si se tapa la tercera parte de la superficie de las aberturas que da acceso a la luz natural al local, se podrá leer un periódico en cualquier parte del alojamiento.

Para conseguir esta iluminación, pueden utilizarse los portillos o las lumbreras; si se utilizaran portillos, no se limitará su diámetro cuando estén instalados en mamparos transversales que limiten el castillo, la toldilla o la ciudadela. Tampoco se limitará el diámetro si están instalados en cualquiera de los mamparos que forman una caseta de cubierta; pero si la instalación fuese en los costados del buque, el diámetro máximo que se admitirá será el de 305 mm. y por el exterior deberán ir provistos de defensas si están situados cerca de la maniobra de anclas. En todo caso, si el portillo está instalado bajo la cubierta superior, deberá estar provisto de un portillo ciego que se cierre a charnela.

Si se utilizaran las lumbreras, deberán estar contruidas sólidamente, y si estuvieran instaladas en un castillo sus hojas enterizas llevarán portillos fijos para el paso de la luz en la mar.

En general sólo se admitirá la iluminación por prismas u ojos de buey, cuando sea totalmente imposible procurarla de otro modo.

La iluminación de noche, se hará por la luz eléctrica si el buque lleva instalación de este género y de lo contrario por aceite o bujías. La instalación para esta última clase de alumbrado, no se omitirá cuando exista la luz eléctrica; así queda previsto el caso de que ésta pueda faltar.

Art. 8.º La ventilación de los alojamientos de hombres de mar, deberá ser apropiada. No puede fijarse con exactitud el sistema de ventilación que haya de adoptarse; pero desde luego se puede establecer, como principio general, que gobierna la ventilación de cada local, que deberán existir dos ventiladores: uno para la admisión de aire fresco y otro para la evacuación del aire viciado y caliente.

La instalación del ventilador dedicado a la admisión del aire fresco, se hará en forma que éste no acuda directamente a las literas o coys, y al efecto, deberán tomarse las oportunas medidas.

Los diámetros de los ventiladores que se instalen en los techos de los alojamientos dedicados a dormitorios o comedores, no serán inferiores a 130 mm. En todo caso el ventilador de aire fresco descenderá dentro del alojamiento a que corresponda por debajo del ventilador de extracción de aire viciado.

Se admitirá cualquier forma de ventilador, siempre que sea eficiente. No se aceptarán como medios eficientes de ventilación, las lumbreras, los portillos, los tambuchos ni las puertas.

Cada local deberá tener su ventilación independiente.

Los cantos bajos de las bocas de los ventiladores, no quedarán en ningún caso a menos de 0,75 m. de la cubierta en que estén instalados y en todo caso a la altura suficiente para que otras construcciones de las cubiertas no dificulten el libre acceso del aire al ventilador.

Los buques que hayan de viajar entre trópicos, tendrán en las cubiertas que sirven de techo al alojamiento de marinería o de fogoneros, una abertura apropiada para introducir por ella una manguera de ventilación, de lona, cuyo diámetro no será inferior de 5 d/m. Las referidas

aberturas estarán dispuestas para que con toda eficacia se puedan cerrar en la mar y en tal sentido podrán consistir en lumbreras u escotillas convenientemente construidas.

Art. 9.º La protección contra las inclemencias del tiempo de los alojamientos de hombres de mar, se conseguirá cumpliendo con los requisitos siguientes:

a) Revistiendo con madera la cara superior de la cubierta de plancha de hierro o acero que sirva de techo a un alojamiento.

Este revestimiento bastará que tenga un espesor de 65 mm. y que esté bien asegurado en la cubierta de hierro o acero y bien calafateado.

b) Si por razón de la existencia de bitones u otros aparatos en la cubierta de plancha, no pudiere cubrirse totalmente su cara superior con madera, se tendrá cuidado de que ninguna litera o emplazamiento de coy, quede precisamente debajo de esa parte de la cubierta cuya cara inferior, de todos modos, se revestirá con una pasta de corcho en esos sitios.

c) Se revestirán con pasta de corcho las superficies inferiores de los trancaniles sobre los que se encuentren establecidas cunetas de recogida de aguas.

d) Se proscibirá en absoluto el forrado interno con madera de los alojamientos de fogoneros y marineros, de los buques de hierro y acero. El revestimiento interior de estos locales, se hará con pasta de corcho allí donde exteriormente no estén ya el hierro o el acero revestido de madera.

e) Se proveerá la calefacción de los alojamientos en el invierno sea por medio de vapor de agua o por estufas. Cuando para un mismo grupo de hombres de mar exista un dormitorio y una cámara o comedor, la calefacción se instalará sólo en la cámara o comedor. Cuando la calefacción sea por estufas, se tomarán todas las medidas necesarias para que los gases producidos por la combustión no puedan pasar al alojamiento y en cuanto a las chimeneas de estos alojamientos, saldrán a la cubierta por orificios que expresamente se hayan abierto con este objeto.

f) Los mamparos, techos, suelos, etc. de los alojamientos, han de ser impermeables a las lluvias y las puertas deberán cerrar de modo satisfactorio.

Art. 10. La protección contra la entrada de la mar, se considerará asegurada si se cumplen los siguientes preceptos:

a) Si está en buen estado el calafateo de la cubierta que sirve de techo al local.

b) Si está en buen estado el calafateo de los mamparos o costados expuestos directamente a la acción de la mar.

c) Si portas y portillas pueden cerrarse quedando estancas.

d) Si la entrada a los locales por la cubierta que le sirve de techo está protegida por sólidos y eficaces tambochos, sobre todo cuando éstos se encuentran sobre el castillo.

e) Si las entradas a los locales por sus mamparos están elevadas sobre la cubierta a suficiente altura (45 cm. en cubierta superior y 35 cm. en inferior).

Art. 11. La protección contra las emanaciones pútridas, se considerará garantizada, si existe incomunicación entre el alojamiento de los hombres de mar y los locales en que puedan generarse dichas emanaciones, que son las bodegas y sentinas. Para que esta incomunicación sea efectiva, será preciso que los mamparos, costados y cubiertas que limitan los alojamientos de hombres de mar reúnan ciertas condiciones que se exponen a continuación:

Los mamparos de madera deberán estar contruidos con maderas bien curadas y las uniones de las tablas que los forman, además de ser machiembradas, llevarán cubrejuntas con fieltro interpuesto.

Si contiguo al alojamiento de hombres de mar estuviera situada una despensa, el mamparo que separase los dos compartimientos, si es de madera, deberá estar cons-

truido con dos planos de tablas machiembradas entre los que se colocará fieltro.

Quando el alojamiento de hombres de mar esté separado por un mamparo metálico de una despensa, del departamento de la caldereta o de cualquier parte de los troncos de máquinas o calderas, el susodicho mamparo por la parte del alojamiento, se forrará con madera dejando un espesor de 75 mm., por lo menos, entre la madera y el hierro en cuyo espacio se colocará una materia refractaria al calor.

Las cubiertas que forman los pisos de los alojamientos de hombres de mar, serán siempre de madera de un espesor no inferior a 65 mm. bien establecidas y calafateadas. Los tablones sueltos sobre la cubierta de acero, no se consentirán en modo alguno como tampoco los entarimados, a menos que los espacios que dejan por la parte inferior, no estuvieren totalmente cementados.

No se consentirán escotillas para pasos a pañoles situados bajo el alojamiento de hombres de mar a menos que tales escotillas no estén dispuestas de modo conveniente para que los pañoles queden bien comunicados.

No se consentirán comunicaciones directas entre el alojamiento de los hombres de mar y los compartimientos en que existan bombas de vapor o sean coferdanes o tanques de petróleo.

En los buques que estén destinados a conducir cargas peligrosas por sus emanaciones, el mamparo que separe el alojamiento de los hombres de mar de la bodega, será prácticamente estanco a los gases. Para conseguir este resultado, si es de madera, deberá exigirse que esté contruido con dos planos de tablas machiembradas entre los que se interpondrá una capa de fieltro y alquitrán mineral. En la unión del mamparo así contruido con el costado del buque, se colocarán por ambas caras, y en todo el contorno, tiras de plancha de plomo dobladas en ángulo.

Art. 12. El reparto interior del alojamiento de hombres de mar, satisfará las siguientes condiciones:

a) Las literas no serán más cortas de 1,83 m. y su ancho será el lógico para que en ella pueda dormir una persona. (Este dato lo consignará en la memoria de que más tarde se tratará, el perito inspector).

b) Cada litera será accesible por su costado en forma natural y desde luego sin tener que pasar por encima de otra. Su parte más baja distará del suelo 0,305 m.

c) Cuando las literas estén colocadas unas encima de otras, la parte más baja de la inferior, no distará del piso del alojamiento menos de 305 mm. La distancia entre la parte más baja de dos literas sucesivas medidas verticalmente, no será menor de 0,762 m. y esta misma longitud será la que medirá la distancia de la parte más baja de la litera más alta a la cubierta que sirve de techo al alojamiento.

d) Las mesas y asientos para comer, sea que estén en departamento dedicado especialmente a comedor o en el mismo alojamiento de dormir, deberán ser de construcción apropiada y de las dimensiones necesarias para que en ellas pueda acomodarse para comer el personal a que están destinadas.

e) En los buques que hacen viajes cortos en los que la tripulación hace las comidas por su cuenta, deben existir taquillas apropiadas para que en ellas guarden sus alimentos los marineros.

Art. 13. Todos los requisitos de que se ha hecho mención en los artículos anteriores, deben siempre llenar los espacios que se dediquen a alojamientos de hombres de mar. Si no lo hicieren, el armador pagará una multa de quinientas pesetas.

Art. 14. Para que la Dirección general de Navegación y Pesca marítima autorice el descuento del tonelaje total de los alojamientos de hombres de mar, precisa que además de los requisitos antes mencionados existan en el buque las letrinas cuyas condiciones se enuncian a continuación.

Art. 15. Las letrinas de los buques deben satisfacer los siguientes requisitos:

a) Su número total se computará a razón de una por

cada diez hombres de mar, que, incluyendo oficiales de puente y máquinas, tengan en el buque alojamiento en las condiciones reglamentarias antes enunciadas.

Esta regla tendrá las siguientes excepciones:

1.º Si en virtud de este reglamento el buque puede acomodar mas de cien hombres de mar, sin contar los oficiales de puente y máquinas, el número de letrinas se ajustará a la regla anterior hasta los cien hombres, y pasando este número se agregarán tantas letrinas como unidades tenga el cuatro por ciento del exceso de hombres de mar sobre los cien.

2.º En buques pequeños en los que el número de hombres de mar contados oficiales de puente y máquinas no pasen de veinte, se exigirá que existan dos letrinas y si dicho número no pasa de diez se exigirá siempre una letrina.

b) Para el cómputo de las letrinas cuando no sean de asiento independiente sino corrido, se tomará una extensión lineal por individuo de 46 centímetros.

c) Todos los asientos de las letrinas deben ser resistentes y podrán quitarse con facilidad o rebatirse para facilitar la limpieza.

d) El tubo de exhaustación de las letrinas a la mar, no será nunca de menor diámetro interno que 100 milímetros, y en el extremo que le une al costado llevará una válvula de mal tiempo.

e) Deberán existir disposiciones para la limpieza de las letrinas por corriente de agua, debiendo tomarse ésta, sea de la cisterna especial que el buque tenga para servicios sanitarios, de los servicios de contraincendios, de los de cubierta o en fin de los de cualquier otra tubería con tal de que el servicio resulte eficiente.

Las letrinas se construirán, instalarán y situarán en el buque de modo que no emanen olores desagradables a los alojamientos de la gente de mar.

g) En las letrinas individuales, como son las que se instalan para oficiales, las tazas serán de china y existirán cisternas individuales.

h) Las letrinas ventilarán directamente al exterior.

i) Cuando a una letrina se entre por pasillo que conduzca a un alojamiento de hombres de mar, la puerta deberá ser sólida, estará bien ajustada y el pasillo bien ventilado.

j) En los buques de acero los mamparos de las letrinas serán siempre de acero, pero si la letrina es para uso de oficiales o del Capitán y a ella se puede entrar por un pasillo que conduzca a los dormitorios o comedores, se podrá consentir que los mamparos del departamento en que se encuentre la letrina que dan al pasillo sean de madera bien curada y contruidos en forma que virtualmente sean estancos a los gases.

k) Cuando una letrina tenga su entrada directamente al alojamiento del Capitán, al de un oficial o al de los hombres de mar en general, el referido alojamiento no se autorizará nunca como descuento del tonelaje total.

l) En los buques pequeños con amuradas bajas puede resultar difícil establecer una letrina cerrada, pero siempre se podrá establecer un asiento resistente con un tubo de desagüe, sea por encima de la borda o a través de la amurada, cuyo dispositivo se protegerá de las inclemencias del tiempo por una capota de lienzo o madera, fija o plegable, que pueda cerrarse cuando el espacio esté ocupado.

Art. 16. Cualquier espacio que sea para uso exclusivo del Capitán o patrón de un buque, si cumple con las condiciones enunciadas para los alojamientos de hombres de mar, se deducirá del tonelaje total del buque.

Art. 17. Cuando un buque tenga instalada enfermería para la tripulación que cumpla en cuanto al área del piso, la capacidad cúbica, la construcción, la iluminación, la ventilación, etc., lo dispuesto anteriormente para los alojamientos de los hombres de mar, este espacio podrá descontarse del tonelaje total del buque.

Art. 18. Para que todos estos descuentos puedan efectuarse, será preciso que el perito encargado de los arqueos los proponga a la Dirección general de Navegación y

Pesca marítima, y justifique debidamente la proposición por medio de una memoria y los croquis acotados necesarios en que aparezcan bien representados cuantos elementos de juicio son necesarios con arreglo a los requisitos antes expuestos.

Art. 19. Todo espacio cuyo descuento del tonelaje total apruebe la Dirección general de Navegación y Pesca marítima se marcará por el perito arqueador a presencia del delegado del Comandante de Marina del siguiente modo:

En un bao del interior del referido espacio se grabará uno de los siguientes letreros: «Aprobado para acomodar... hombres de mar», «Aprobado para acomodar al Capitán», «Hospital de la tripulación». Cuando todos los baos de los espacios estén forrados, el grabado se hará sobre este forro, y tanto en este caso como en el general, en la puerta o escotilla de acceso al departamento se grabará o pintará uno de los letreros que antes se han indicado.

Art. 20. Todo lugar dedicado a alojamiento de hombres de mar, sea que se haya o no deducido del tonelaje total del buque, se conservará siempre libre de mercancías y de provisiones de cualquier clase, no siendo las de propiedad personal de los hombres de mar que tengan en uso durante el viaje.

Quando alguno de los espacios a que acaba de hacerse referencia no se conserve en la forma indicada y de ellos se quejen al Capitán dos o más individuos de los que en él se alojan, si aquél no corrige inmediatamente la falta, abonará cada hombre de mar, alojado en el espacio, la cantidad de una peseta veinticinco céntimos por cada día que transeurra sin que ponga término al defecto.

Art. 21. Todos los alojamientos de hombres de mar deben conservarse limpios y en las condiciones que exige este reglamento. Los peritos vigilarán que así suceda y de cualquier infracción que notasen darán cuenta al Comandante de Marina para que esta autoridad disponga lo conveniente.

Servicios auxiliares

Cuerpo de Auxiliares de Oficinas

Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar mecanógrafo eventual de este Ministerio, con el sueldo de *dos mil* pesetas anuales, a D. José María Loredó, el cual cesará en el destino de escribiente temporero que desempeña desde 1906.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 18 de septiembre de 1918.

MIRANDA

Sr. Contraalmirante Jefe de servicios auxiliares.

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Interventor civil de Guerra y Marina y del Protectorado en Marruecos.